

PARA PROFUNDIZAR EN LA FICHA 2. «HUELLAS DE EXPERIENCIA CRISTIANA»

En el último fragmento de don Giussani hemos leído: «Uno que verdaderamente descubra y viva la experiencia de la impotencia y de la soledad, no está solo. [...] Su grito lo siente como grito de todos, y su ansia y espera como el ansia y la espera de todos» (Huellas de experiencia cristiana – ficha 2).

Hace algunos días murió Carlo, el padre de nuestra amiga Carolina. Proponemos a continuación dos testimonios: el de Carolina y el de una amiga suya. En ellos nos cuentan cómo, frente al sentido de impotencia que genera la experiencia de la muerte de un ser querido, se puede descubrir y redescubrir quiénes son los verdaderos amigos: aquellos que no tratan de hacerte pensar en otra cosa, sino que te acompañan para que puedas ser verdaderamente tú mismo, sin miedo a lo que eres.

Para ti, ¿quién es el verdadero amigo?

Hola, soy Carolina, de Cremona.

Quisiera contaros lo que me está sucediendo estos días, porque es una maravilla.

El viernes por la noche murió mi padre, y cuando hablo de una maravilla no me refiero a esto, sino a todo lo que ha empezado a nacer a partir de ahí. He visto mi casa llena de personas que me han ayudado y me están ayudando aún a estar frente a la muerte de un modo completamente nuevo para mí, un modo que pensaba que era imposible.

El episodio más bonito es seguramente este: el sábado por la tarde mis amigos de GS tuvieron la Escuela de comunidad, y se enteraron de que yo había pedido que me grabasen los cantos de la asamblea para poder escucharlos y cantarlos junto a ellos. Por la tarde me los encontré a todos en el patio de mi casa, con una guitarra y unas galletas, dispuestos a cantar de nuevo para mí y conmigo. Fue estupendo. Estupendo porque no trataron de hacerme pensar en otra cosa o de eliminar mi dificultad y mi dolor. Fue suficiente el hecho de que me acompañaran.

Fue un poco como vivir esa necesidad de la que hablaba Andrea: la necesidad de tener un diálogo con Alguien cuando sientes un abismo dentro de ti.

Cada vez estoy más convencida de que no estoy sola, de que tengo alguien al que confiarle, sobre todo gracias a esta compañía.

Carolina

Ayer murió Carlo, el padre de nuestra amiga Caro. Tuvimos la asamblea, el «radio», fue precioso, nos conmovimos prácticamente todos. Después del «radio» fuimos a verla, cantamos juntos algunas canciones y nos quedamos con ella un rato.

Hacia las 17,30 merendamos para ir después a misa a las 18,30. Después de tener una cena estupenda, fuimos a las 21,00 al rosario por Carlo.

Ayer por la noche, ya en la cama, pensé nuevamente en el 4.11.2017: ¡qué pasada!

Como todos los que estábamos allí, pensé que había sido un día precioso. Finalmente reconocía qué es de verdad GS. GS somos nosotros, es nuestra relación, no es un lugar, un nombre o un grupo. »

» Lo que me ha impresionado más profundamente es que nuestra compañía es de verdad completamente distinta de las demás, y no depende de las personas que forman parte de ella, sino que depende del deseo de las personas que forman parte de ella.

Por fin he logrado encontrar mi compañía.

Al principio de este curso había sido poco constante en mi decisión de ir a los encuentros con GS, las asambleas, etc. ¿A lo mejor era porque no estaba bien ahí? Quizá era porque no sabía qué hacer con GS. No encontraba una razón obvia para estar ahí. Pero una vez había dicho: «Yo creo que si no ves la luz verde la tienes que buscar». Dado que ahora la he visto en vosotros, merece la pena seguir viniendo a estar con vosotros. Gracias a lo que sucedió ayer he vuelto a vivir la experiencia de GS tal como es realmente.

Elena